Antología

Así forjamos y conservamos nuestra cultura

Hablando se entiende la gente

Educación para la Vida y el Trabajo • Lengua y comunicación

Mi nombre es: _____

_____

Vivo en: _____

_____

_____

Así forjamos y conservamos nuestra cultura

Hablando se entiende la gente

Modelo Educación para la Vida y el Trabajo

Créditos a la presente edición

Coordinación académica
Maricela Patricia Rocha Jaime

Compilación
Marissa Ramírez Apáez
Maricela Patricia Rocha Jaime
Bertha Magdalena Pérez Sotelo
Maricela Alba López

Revisión técnica
María de Lourdes Aravedo Reséndiz
Mabel Encinas Sánchez
Gonzalo Hernández Mendiola
María del Carmen Atlaco Macedo

Coordinación gráfica y cuidado de la edición
Greta Sánchez Muñoz
Adriana Barraza Hernández

Seguimiento al diseño
Jorge Alberto Nava Rodríguez
Ricardo Figueroa Cisneros

Seguimiento editorial
María del Carmen Cano Aguilar

Supervisión editorial
Marlik Mariaud Ricárdez

Revisión editorial
Guadalupe Ambriz Rivera
Gabriel Nieblas Sánchez
Hugo Fernández Alonso
Laura de la Torre Rodríguez
Laura Sainz Olivares

Diseño de portada
Ricardo Figueroa Cisneros

Diseño de interiores
Salvador Carmona Santiago
Ricardo Figueroa Cisneros

Diagramación
Abraham Menes Núñez
Salvador Carmona Santiago
Jesús García Morales
Jorge Alberto Nava Rodríguez
Ricardo Pérez Rovira

Ilustración de portada
Ricardo Figueroa Cisneros

Ilustración de interiores
Israel Ramírez Sánchez
Ernesto Arce Ortega
Nora Adriana Millán Jaramillo
Marcos Alberto González Pérez
Melquiades González Becerra
Ismael David Nieto Vital
Cristina Niizawa Ishihara
Erick López Retana
Mario Grimaldo González
Fabricio Van Der Broek

Fotografía
Pedro Hiriart y Valencia
Ernesto Ramírez Bautista

Hablando se entiende la gente. Antología *Así forjamos y conservamos nuestra cultura*. D. R. 2013 ©Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA. Francisco Márquez 160, Col. Condesa, México, D.F., C.P. 06140.

Esta obra es propiedad intelectual de sus autoras y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de su legítimo titular de derechos.

Algunas veces no fue posible encontrar la propiedad de los derechos de algunos textos y/o imágenes aquí reproducidos. La intención nunca ha sido la de dañar el patrimonio de persona u organización alguna, simplemente el de ayudar a personas sin educación básica y sin fines de lucro. Si usted conoce la fuente de alguna referencia sin crédito, agradeceremos establecer contacto con nosotros para otorgar el crédito correspondiente.

ISBN *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo*. Obra completa: 970-23-0274-9
ISBN *Hablando se entiende la gente*. Antología *Así forjamos y conservamos nuestra cultura*: 978-607-710-257-1

Impreso en México

Índice

Presentación 5

1 Cuando las tradiciones hablan 7

Llegando al lugar 8
De un padre a una hija 10
Cerámica de tradición 12
Conociendo el universo 13

2 Canciones que cuentan historias 14

Un canto de vida 15
Acitrón 16
Arriba del cielo 17
Corrido de Juana Gallo 18
Corrido de Emiliano Zapata 20
Siete leguas 22
Lindo Papantla 24
Hoy comí con el abuelo 26
Gracias a la vida 28

3 Cuentos, relatos, leyendas y algo más 30

El mito guaraní sobre el origen del lenguaje humano 31
La campana de Dolores 35
Paso del Norte 40
La rebelión de los colgados 44
La muerte tiene permiso 47

4 Discursos que movieron y conmovieron 54

Al triunfo de la República 55
¿Qué es educar? 57
Declaración del escudo de la Universidad Nacional 58
Discurso al Congreso Nacional Indio 59
Tengo un sueño 61
Declaración de la Cumbre de los Pueblos Indígenas de las Américas 65
Joan Manuel Serrat en Madrid 71

5 Frases que hacen fuertes 75

Frases célebres 76
El señor de los refranes 82

6 Cuando las historias de vida hablan 83

Los juglares 84
Historia de un trotamundos 87
El verdadero Lawrence de Arabia 94
Ayer estuve con Andrés Henestrosa 98

7 Mi comunidad también habla 101

Presentación

La Antología *Así forjamos y conservamos nuestra cultura* ofrece una propuesta que enlaza la tradición oral con la escrita. Los textos que la integran son una muestra de la riqueza cultural acumulada por la experiencia compartida de generación en generación. También se incluyen textos de escritores que han recuperado costumbres, vivencias e historia de la humanidad.

Los textos seleccionados dan cuenta de cómo el ser humano utiliza la lengua oral para comunicar sus pensamientos, deseos y creencias; es decir, su forma de ver el mundo y las ideas para transformarlo. Estos textos están agrupados en siete apartados.

En el primer apartado, Cuando las tradiciones hablan, encontrarás cómo desde los pueblos prehispánicos, nuestros padres y abuelos utilizaron la lengua oral para incidir en la cultura de su familia y de la comunidad en que vivieron. Aquí sólo se presenta una muestra de la forma y palabras utilizadas para transmitir las ideas, pensamientos y sentimientos de las personas que conforman y forjan las sociedades.

Las canciones seleccionadas del segundo apartado, Canciones que cuentan historias, también son una muestra de cómo los pueblos cuentan sus historias a través de canciones populares, como rondas, corridos y trovas.

Cuentos, relatos, leyendas y algo más, el tercer apartado, presenta una recopilación de lo que otras personas dicen, cuentan y retratan de forma maravillosa en torno a sus vivencias, creencias y tradiciones, pero sobre todo, aquello que desean que permanezca y trascienda en el tiempo y el espacio.

El cuarto apartado, Discursos que movieron y conmovieron, se presenta para que recordemos aquellas palabras que se dijeron ante una multitud, en momentos tan especiales tanto para quienes las expusieron como para quienes las escucharon.

Frases que hacen fuertes, el quinto apartado, presenta algunas frases que se han hecho célebres con el paso del tiempo. Seguramente sus autores o autoras nunca imaginaron que eso que expresaron en el momento preciso trascendería hasta el punto de ser repetido sin conocer, en algunos casos, a quienes lo dijeron.

El sexto apartado, Cuando las historias de vida hablan, muestran la vida y obra de personajes célebres que con sus hechos forjaron una importante historia personal.

Por último, el séptimo apartado, Mi comunidad también habla, está reservado especialmente para ti. En él podrás escribir, crear, recrear e inventar tus propias historias. Te invitamos a que con otras personas recopiles tradiciones, costumbres y todo lo que forme parte de la cultura de tu comunidad.

En el interior de algunos de los textos seleccionados encontrarás imágenes o preguntas que invitan a la reflexión y favorecen su comprensión. Detente en ellos, echa a volar tu imaginación, adéntrate en las historias y disfrútalas como si fueras un personaje más.

Esperamos que la lectura de estos textos propicie momentos agradables y permita la recolección de historias personales para enriquecer esta antología.

1 Cuando las tradiciones hablan

En este apartado, mediante la exposición de algunos testimonios conocidos como la antigua palabra, es decir, *huehuehtlahtolli*, se presentan fragmentos de textos relacionados con la cultura indígena prehispánica de nuestro México.

Las palabras recopiladas fueron traducidas al castellano por especialistas, con la finalidad de darnos a conocer los mensajes que utilizaban padres, madres, maestros y ancianos para enseñar de forma oral la cultura a niños y estudiantes indígenas.

Las reflexiones que se ofrecen se escuchaban en los hogares y en los centros de enseñanza de nuestros antiguos mexicanos. Acompañaban sus palabras con gestos, ademanes y lenguaje que transmitía las formas de pensar y de ver el mundo en el que creían y que pretendían mejorar y preservar.

Llegando al lugar*

Reflexiona

- ¿Qué te sugiere el título del texto que vas a leer?

Para los mexicas el contacto con otros pueblos fue motivo de aprendizaje y de educación. Retomaron los avances tecnológicos logrados por los otros, a fin de superar su propia situación. Especialmente de los habitantes de Culhuacán, herederos de los toltecas, aprendieron muchas cosas de importancia, y en Atlacuihuayán conocieron la manufactura del "atlas" o lanzadardos y sobre todo la invención de la sementera acuática llamada *chimitl*, elemento para la construcción de las chinampas, con las cuales pudieron ganarle terreno al agua y tener fértiles cultivos.

Conforme adquirieron seguridad en los aspectos técnicos que los hicieron más autosuficientes, los complejos de inferioridad, creados por los rechazos experimentados, se fueron convirtiendo en un deseo vehemente de superación y poder.

* Fernando Díaz Infante. *La educación de los aztecas. Cómo se formó el carácter del pueblo mexica*, 3ª edición, Panorama, México, 1984, p. 30.

Aumentada su confianza se sintieron más capaces
de cumplir su destino: forjar un imperio.

Parece que en 1325 había llegado el momento culminante de la peregrinación; justo ahí, en un islote abrupto lleno de cañaverales:

> Llegaron entonces allá donde se yergue el nopal.
> Cerca de las piedras vieron con alegría
> cómo se erguía un águila sobre aquel nopal.
> Cuando el águila vio a los aztecas,
> inclinó su cabeza.

En el fondo de aquellas aguas cristalinas, los sacerdotes encontraron la razón mítica para detenerse. Su pájaro guía guardó silencio, y un pueblo agradecido, con intenso fervor religioso, besó la tierra.

Reflexiona

- ¿Conocías el contenido de este texto? Si es así, ¿cómo te lo contaron?
- ¿Conoces la historia de la fundación del lugar donde vives actualmente?
- Si tu respuesta es afirmativa, escribe la historia en el apartado titulado "Mi comunidad también habla".
- En caso negativo, busca a una persona de tu comunidad que conozca la historia y pídele que te la cuente, para que la escribas después.

De un padre a una hija*

Como una muestra de la antigua palabra o *huehuehtlahtolli* de los indígenas prehispánicos, se incluye un fragmento de los consejos del padre a su hija al llegar a la adolescencia.

Reflexiona

- En el lugar donde vives, ¿cómo acostumbran aconsejar los padres a sus hijas?

Aquí estás, mi hijita, mi collar de piedras finas, mi plumaje, mi hechura humana, la nacida de mí. Tú eres mi sangre, mi color, en ti está mi imagen.

Ahora recibe, escucha: vives, has nacido, te ha enviado a la tierra el Señor Nuestro, el dueño del cerca y del junto, el hacedor de la gente, el inventor de los hombres.

Reflexiona

- ¿Cómo crees que concibe el hombre del relato la relación entre él y su hija?
- ¿Por qué crees que utilice ese lenguaje tan singular al hablar con su hija?

* Miguel León-Portilla. *Literaturas de Mesoamérica*, SEP, Cultura, México, 1984, p. 244.

Ahora que ya miras por ti misma, date cuenta. Aquí es de este modo: no hay alegría, no hay felicidad. Hay angustia, preocupación, cansancio. Por aquí surge y crece el sufrimiento, y la preocupación.

Aquí en la tierra es lugar de mucho llanto, lugar donde se rinde el aliento, donde son bien conocidos la amargura y el abatimiento. Un viento como de obsidiana sopla y se desliza sobre nosotros.

Dicen que en verdad nos molesta el ardor del sol y del viento. Es este lugar donde casi perece uno de sed y de hambre. Así es aquí en la tierra.

Oye bien, hijita mía, niñita mía: no hay lugar de bienestar en la tierra, no hay alegría, no hay felicidad. Se dice que la tierra es lugar de alegría penosa, de alegría que punza.

Reflexiona

- Si escucharas estas palabras, ¿qué pensarías al respecto?

Así andan diciendo los viejos: "Para que no siempre andemos gimiendo, para que no estemos llenos de tristeza, el Señor Nuestro nos dio a los hombres la risa, el sueño, los alimentos, nuestra fuerza y nuestra robustez y, finalmente, el acto sexual, por el cual se hace siembra de gente."

Reflexiona

- Imagina al hombre y a la jovencita. ¿Cómo será el semblante del padre al hablar?, ¿cómo crees que mueve las manos al hablar?, ¿cómo demostrará la hija que escucha y comprende las palabras de su padre?, ¿qué actitud tienen ambos durante la plática?

Cerámica de tradición*

Mediante el barro se revivía, en recuerdo y aprecio, el rostro de un familiar muerto; en ese material también se plasmaba el parto. Distintas figuras constituyen la cerámica: flores, muerte, animales mitológicos, seres en acción y sacrificios humanos; además, contenían símbolos grifos, ya del agua, ya del fuego, ya del monstruo de la tierra que devora los astros que no aparecen durante el día.

Reflexiona

- ¿Qué propósito tendrían los toltecas al plasmar en la cerámica las situaciones descritas?

En las escuelas para escultores se decía:

El que da un ser al barro:
de mirada aguda, moldea el barro.
El buen alfarero:
pone esmero en las cosas,
enseña al barro a mentir,
dialoga con su propio corazón,
hace vivir a las cosas, las crea,
todo lo conoce como si fuese un tolteca,
hace hábiles sus manos.
El mal alfarero:
torpe, cojo en su arte,
mortecino.

Reflexiona

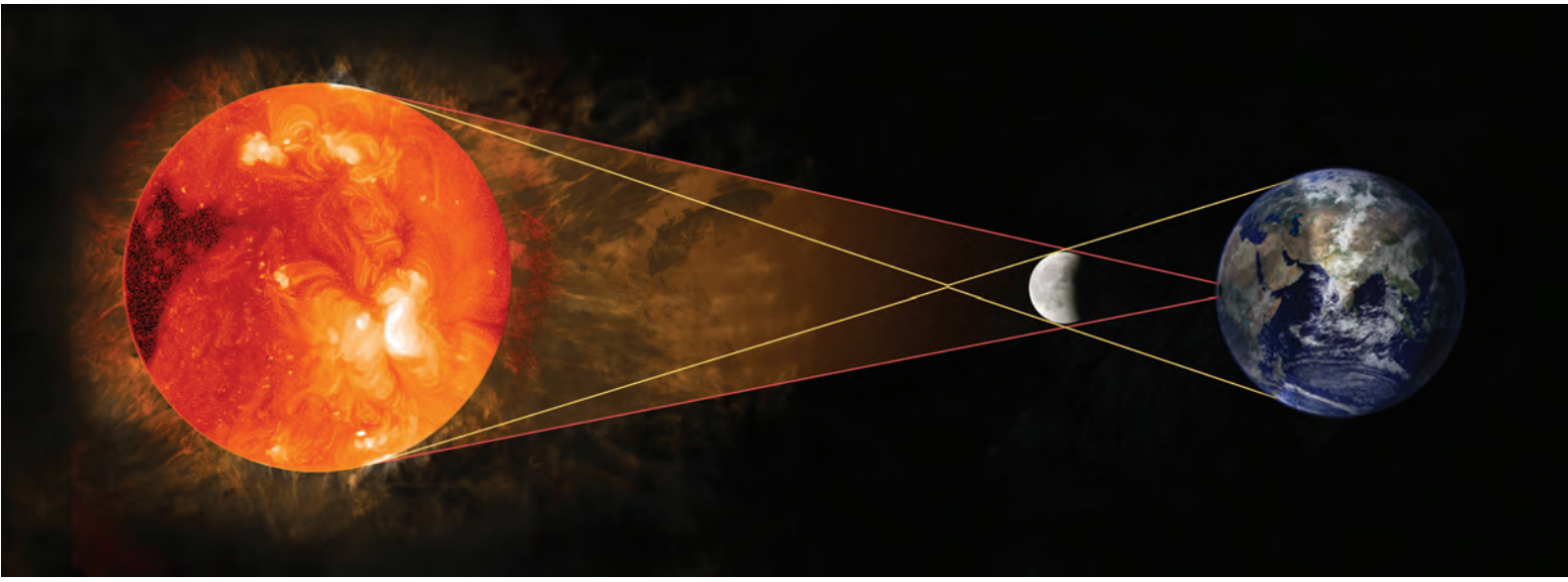
- ¿En tu comunidad, cómo orientan a los artesanos?
- Comparte con nosotros tu historia. Escríbela en el apartado "Mi comunidad también habla".

* Fernando Díaz Infante. *La educación de los aztecas. Cómo se formó el carácter del pueblo mexica*, 3ª edición, Panorama, México, 1984, p. 83.

Conociendo el universo*

Así enseñaban los mayas a los educandos los conocimientos astronómicos que transmitían los chilames**. En el *Chilam Balam de Chumayel* se describe en líneas generales un eclipse de Sol.

> A los hombres les parece que a sus lados está ese medio círculo en que se retrata cómo es mordido el Sol. He aquí qué es lo que está en medio. Lo que lo muerde es que se empareja con la Luna, que camina atraída por él, antes de morderlo. Llega por su camino al Norte, grande, y entonces se hacen uno y se muerden el Sol y la Luna, antes de llegar al "tronco del Sol". Se explica para que sepan los hombres mayas qué es lo que le sucede al Sol y a la Luna.



Reflexiona

- ¿Qué opinas de esta forma de entender los eclipses?
- Cuéntale a alguna persona esta descripción de un eclipse de Sol. Escucha su opinión y pregúntale si conoce algún otro relato acerca de este fenómeno.

---

* Miguel León-Portilla. *Literaturas de Mesoamérica*. SEP, Cultura, México, 1984. p. 252.

** Chilames: Sacerdotes mayas que interpretaban los libros antiguos para extraer de ellos profecías, el conocimiento de los hechos futuros.

2 Canciones que cuentan historias

La mayoría de las tradiciones se transmiten, por medio del habla, la danza, la pintura o la música, debido principalmente a que estas manifestaciones son producto de la creatividad y la recreación social y colectiva.

Las canciones populares han sido, desde fechas inmemoriales, una forma de contar los sucesos más importantes. Los antiguos trovadores eran los portadores de noticias de pueblo en pueblo. Los corridos cuentan historias de personajes célebres, hombres, mujeres o lugares que dejaron huella.

Por medio de las canciones, los autores ponen a flor de piel sus sentimientos, la idea que tienen del mundo y los deseos de compartirlos con otras personas. En la actualidad, muchas personas aprovechan las canciones como un medio para manifestar a sus seres queridos sus propios sentimientos.

Las canciones de cuna, rondas infantiles y las canciones de amor, desamor o amistad posibilitan a los compositores e intérpretes expresar y compartir formas de vida, reales o ideales, que aunque no de forma explícita, permiten a quien los escucha formarse una idea de vida y, en algunas ocasiones, identificarse con esas formas de pensar.

Un canto de vida*

El deseo de trascender más allá de la muerte hizo a los aztecas concebir el mundo como una visión creadora, interminable, donde los mexicas, conscientes de su destino, debían hacer obras perdurables.

Reflexiona

- ¿De qué crees que trate el texto "Un canto a la vida"?

La inquietud por la muerte desencadenó todo su amor por la vida.

Solo venimos a dormir,
solo venimos a soñar.
¡No es verdad, no es verdad
que venimos a vivir en la tierra!

Como hierba en cada primavera
nos vamos convirtiendo:
está reverdecido, echa sus brotes
nuestro corazón.

Algunas flores produce nuestro cuerpo
y por allá quedan marchitas.
Me siento fuera de sentido,
lloro, me aflijo y pienso,
digo y recuerdo.

Oh, si nunca yo muriera,
si nunca desapareciera…
¡Vaya yo donde no hay muerte,
donde se alcanza victoria!

Oh, si nunca yo muriera,
si nunca desapareciera…
En la tierra tan solo
es el bello cantar, la flor hermosa;
es la riqueza nuestra, es nuestro adorno;
gocemos con ella.

Reflexiona

- ¿Qué opinas del mensaje que se da en la canción?
- ¿Qué de cierto hay en lo que dice la canción?

* Fernando Díaz Infante. *La educación de los aztecas. Cómo se formó el carácter del pueblo mexica*, 3ª edición, Panorama, México, 1984, p. 36.

Acitrón

(Canción popular)

Reflexiona

- ¿Has jugado acitrón alguna vez?
- De acuerdo con la imagen, ¿cómo te imaginas que se juega?

Acitrón de un fandango,
zango, zango, sabaré,
sabaré que va pasando,
con su triqui, triqui, trán.

Por la vía voy pasando,
por la vía pasa el tren,
acitrón de un fandango,
zango, zango, sabaré.

Valentín tenía un violín
y con él se divertía,
y vamos a dar la lata
a la casa de tu tía,
con su triqui, triqui, trán.

Reflexiona

- Ahora que conoces o recordaste la letra, ¿te animas a jugar acitrón?
- Invita a los integrantes de tu familia a jugar. Para ello:
  - Escuchen la música y el tono en el CD.
  - Enséñales la letra.
  - Hagan una rueda.
  - Tomen todos un objeto cualquiera.
  - Al decir cada palabra pasen el objeto a la persona que esté a la derecha.
  - Cuando lleguen al último verso (“con su triqui, triqui, trán”), con la última palabra hagan como que entregan el objeto y retírenlo.
  - Será más divertido si cada vez cantan o dicen las palabras más rápido.
  - Pierde quien se quede con más de un objeto en las manos.

Arriba del cielo

(Canción popular)

Reflexiona

- ¿Qué te sugiere el nombre de la canción?

Arriba del cielo hicieron tamales,
arriba del cielo hicieron tamales,
lo supo San Pedro, mandó a traer dos reales,
lo supo San Pedro, mandó a traer dos reales.

A la rorro niño, a la rorro ya
duérmete niñito de mi corazón,
duérmete niñito de mi corazón.

Duérmete niñito que tengo quehacer,
duérmete niñito que tengo quehacer,
lavar tus pañales, ponerme a coser,
lavar tus pañales, ponerme a coser.

A la rorro niño, a la rorro ya
duérmete niñito de mi corazón.
duérmete niñito de mi corazón.

Arriba del cielo se abrió una ventana,
arriba del cielo se abrió una ventana,
por donde se asoma señora Santa Ana,
por donde se asoma señora Santa Ana.

A la rorro niño, a la rorro ya
duérmete niñito de mi corazón.
duérmete niñito de mi corazón.

- Seguramente recordarás alguna canción de cuna propia del lugar donde vives. Compártela y escríbela en el apartado "Mi comunidad también habla".

Corrido de Juana Gallo

(Canción popular)

Entre ruidos de cañones y metrallas,
surgió una historia popular
de una joven que apodaban Juana Gallo
por ser valiente a no dudar.

Reflexiona

- ¿De qué crees que trate este corrido?
- ¿Qué palabras tomaste como pistas para determinarlo?

Siempre al frente de las tropas se encontraba
peleando como cualquier Juan;
en campaña ni un pelón se le escapaba,
sin piedad se los tronaba con su enorme pistolón;
era el coco de todos los federales
y los mismos generales tenían pavor.

¡Ábranla!, que allí viene Juana Gallo,
va gritando en su caballo ¡Viva la Revolución!
Para los que son calumniadores,
para todos los traidores,
trae bien puesto el corazón.

Una noche que la guardia le tocaba,
un batallón se le acercó,
sin mentirles: a la zanja no llegaban
cuando con ellos acabó.

Otra vez que se encontraban ya sitiados
teniendo un mes de no comer,
salió al frente con un puño de soldados
que apodaban los dorados y salvó la situación.

Por vengar la muerte de su Chon amado,
por su vida había jurado conspiración.

¡Ábranla!, que allí viene Juana Gallo,
va gritando en su caballo ¡Viva la Revolución!
Para los que son calumniadores,
para todos los traidores,
trae bien puesto el corazón.

Reflexiona

- ¿Cuál es tu opinión de lo que se dice en este corrido?
- Ángela Ramos vivió y murió en Zacatecas.
  Observa las siguientes imágenes.

Corrido de Emiliano Zapata

(Corrido popular anónimo)

Reflexiona

- ¿Qué sabes acerca de Emiliano Zapata?

En Cuautla, Morelos, hubo
un hombre muy singular,
justo es ya que se los diga:
hablándoles, pues, en plata,
era Emiliano Zapata,
muy querido por allá.

Todo es un mismo partido,
ya no hay con quién pelear;
compañeros, ya no hay guerra,
vámonos a trabajar.

Ya se dieron garantías
a todo el género humano,
lo mismo que al propietario
como para el artesano.

¡Unión!, que es la fuerza santa
de todito el mundo entero,
paz, justicia y libertad
y gobierno del obrero.

Así como los soldados
han servido pa' la guerra,
que den fruto a la nación
y que trabajen la tierra.

Lindo Papantla

Autor: Maclovio Sosa Palomino
(El Trovador de la sierra)

Luna resplandeciente,
la ciudad prócer,
del corazón fragante,
eso eres tú, lindo Papantla.

Es tan hermosa tu luna buena,
que por las noches se ve brillar,
y en el embrujo y la paz que reina
amanecía el alba el regio papán.

Ritual ancestro tus voladores,
plegaria y ritmo de su tambor,
un calendario el Tajín eterno,
magia y belleza, rico esplendor.

Entérate

- La pirámide de los nichos que está en el Tajín tiene 365 nichos, que es equivalente al número de días que tiene un año.

Por tus montañas
se oye de Olarte
su fiero grito de libertad.

Por tus leyendas
que son historia
rico tesoro de la región.

Esas deidades caras sonrientes
y tu pirámide del Tajín
y el zapateado de Los Negritos
los llevaremos hasta morir.

Entérate

- Cempoala y Tajín son centros ceremoniales de la cultura totonaca ubicados en Veracruz. Las caritas sonrientes son representativas de esta cultura.

Y si la muerte me sorprendiera
bajo este cielo de azul turquí,
que de tu iglesia sean las campanas
las que repiquen porque me fui.

- Cuéntanos acerca de las danzas más representativas de tu región o comunidad. Escríbelas en el apartado "Mi comunidad también habla" y, de ser posible, acompáñalas de fotografías o dibujos.

Entérate

- ¿Qué le preguntarías a tu abuelo para aprovechar su conocimiento de la vida?

Reflexiona

- ¿Cuáles otros consejos crees que te daría el abuelo si fueras su nieto?
- Pregunta a algunas personas adultas mayores otras verdades humanas y escríbelas en el apartado “Mi comunidad también habla”.

Gracias a la vida*

Autora: Violeta Parra

Reflexiona

- ¿Has escuchado esta canción?
- ¿Por qué dar gracias a la vida?

Gracias a la vida, que me ha dado tanto;
me dio dos luceros que cuando los abro
perfecto distingo lo negro del blanco,
y en el alto cielo, su fondo estrellado,
y en las multitudes, al hombre que yo amo.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto;
me ha dado el oído que en todo su ancho
graba noche y día, grillos y canarios,
martillos, turbinas, ladridos, chubascos
y la voz tan tierna de mi bienamado.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto;
me ha dado el sonido y el abecedario.
Con él, las palabras que pienso y declaro:
madre, amigo, hermano, y luz alumbrando
la ruta del alma del que estoy amando.

Reflexiona

- ¿Qué representa para ti el sonido?
- ¿Qué representa para ti el abecedario?

* Warner Chappel Music, México, S.A. de C.V.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto;
me ha dado la marcha de mis pies cansados.
Con ellos anduve ciudades y charcos,
playas y desiertos, montañas y llanos,
y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto;
me dio el corazón, que agita su marco
cuando miro el fruto del cerebro humano,
cuando miro al bueno tan lejos del malo,
cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto;
me ha dado la risa y me ha dado el llanto.
Así yo distingo dicha de quebranto,
los dos materiales que forman mi canto,
y el canto de ustedes, que es el mismo canto;
y el canto de todos, que es mi propio canto.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto.

Reflexiona

- ¿Qué le agradecerías a la vida?
- ¿Conoces alguna otra canción de agradecimiento?
- ¡Cántala a tus familiares o amigos!

El mito guaraní sobre el origen del lenguaje humano

Entérate

- Los guaraníes habitaban en el sur de Brasil, en Paraguay y el noreste argentino. Se distinguieron por ser enérgicos guerreros y cazadores. A su estirpe, aún presente principalmente en Paraguay, pertenece este mito sobre el divino origen de las voces que intercambian los hombres.

El verdadero Padre Ñamandú, el Primero,
de una pequeña porción de su propia divinidad,
de la sabiduría contenida en su propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría creadora,
hizo que se engendrasen llamas y tenue neblina.

Habiéndose erguido (asumido la forma humana),
de la sabiduría contenida en su propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría creadora,
concibió el origen del lenguaje humano.

Entérate

- ¿Qué relación hay entre el haberse erguido y el lenguaje humano?

Creó Nuestro Padre el fundamento del lenguaje humano
e hizo que formara parte de su propia divinidad.

Antes de existir la tierra,
en medio de las tinieblas primigenias,

Reflexiona

- ¿Qué relación hay entre el lenguaje y el "para sí mismo"?

Habiendo creado, en su soledad, el fundamento del lenguaje humano;
habiendo creado, en su soledad, una pequeña porción de amor;
habiendo creado, en su soledad, un corto himno sagrado,
reflexionó profundamente sobre a quién hacer partícipe del fundamento del lenguaje humano;
sobre a quién hacer partícipe del pequeño amor (al prójimo);
sobre a quién hacer partícipe de las series de palabras que componían el himno sagrado.

Habiendo reflexionado profundamente,
de la sabiduría contenida en su propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría creadora,
creó a quienes serían compañeros de su divinidad.

Reflexiona

- ¿Qué relación hay entre el lenguaje y los compañeros de su divinidad?

Habiendo reflexionado profundamente,
de la sabiduría contenida en su propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría creadora,
creó al (a los) Ñamandú de corazón grande (valeroso).

Lo creó simultáneamente con el reflejo de su sabiduría (el Sol).

Antes de existir la tierra, en medio de las tinieblas originarias,
creó al Ñamadú de corazón grande.
Para padre de sus futuros numerosos hijos,
para verdadero padre de las almas
de sus futuros numerosos hijos,
creó al Ñamandú de corazón grande.*

* Miguel y Guillermo Magrasi Biazzi. *Orígenes. Argentina; compilación de mitos de guaraníes, tehuelches, matacos y tobas, onas, pampas, araucanos y collas.* Edit. Corregidor.

Tomado de: http://www.temakel.com/mitoguarani1.htm [Última consulta: 20 de noviembre de 2009.]

La campana de Dolores*

Autora: Fabiola Aranda Chávez

- Lee en voz alta el siguiente texto; al finalizar, nárralo a tus familiares, amigos o compañeros.

La campana de la parroquia de Dolores Hidalgo es el primer símbolo del gran acontecimiento conocido como el Grito de Dolores o de Independencia, que afectó la vida del párroco Miguel Hidalgo y Costilla, quien, sin saberlo, con aquel sonoro llamado a la libertad de los mexicanos inicio el conteo final de sus días, dando todo por nuestra independencia.

Es poco lo que se sabe acerca de la campana, por lo que aquí se pretende dar a conocer algo de su fabricación e historia y la forma en que ocupó el sitio más importante de nuestra república, el Palacio Nacional.

Para ello, vayamos a los inicios de la construcción de la iglesia parroquial, la cual se inicio en 1712 en un terreno donado por María de la O, y se terminó en 1778, siendo cura don José Salvador Fajardo. De estilo barroco mexicano, con dos altas torres de tres cuerpos cada una, la iglesia costó cerca de doscientos cincuenta mil pesos.

* http://mx.geocities.com/castanosmx/campana.html [Última consulta: 8 de junio de 2009.]

En su interior destacan los altares laterales de madera, uno sin dorar, dedicado al señor San José; del altar mayor original nada se sabe, solo que fue sustituido de 1871 a 1873 por Zeferino Gutiérrez.

Antes de concluir la construcción de la iglesia se celebraban misas, por lo que fue necesario colocar la campana en cuanto les fue entregada, la cual fue elaborada en el sitio. En 1768 se instaló en una estructura de madera, permaneciendo ahí hasta abril de 1777, cuando el primer cuerpo de la torre oriental del templo fue concluido.

Su aleación es de 90 % de cobre, 9.7 % de estaño y 0.3 % de plata con huellas de oro, según el muestreo realizado para hacer sus réplicas en 1960. Mide 1.06 metros de diámetro mayor y 77 centímetros de altura. Tiene un alto relieve floral colocado en forma de rombo provocando una cruz. Arriba y abajo se aprecian dos fajas, una con el nombre de San Joseph y otra con la fecha de su fundición: 22 de julio de 1768.

En 1886 se celebró de manera oficial por vez primera el aniversario del Grito de Dolores. El Sr. Guillermo Valleto, regidor de las festividades, propuso celebrarlo desde el balcón principal del Palacio Nacional en 1887, para reunir al pueblo en el Zócalo. Para ello, solicitó al pueblo de Dolores que le prestaran la campana solo por esta ocasión, a lo que contestaron que era imposible, por haber sido fundida para hacer otras campanas.

Esto quedó como aceptado por 10 años hasta que el Sr. Gabriel Villanueva, francamente alarmado, decidió establecerse en Dolores el tiempo necesario para localizar el esquilón o dar fe de su desaparición. Sus tenaces averiguaciones, sumadas al trabajo del Sr. Pedro González, quien en uno de sus libros había descrito con tanta perfección la campana, dieron la pauta para que don Gabriel entendiera que la que pendía de la torre oriente del templo era la que buscaban, y que todo aquel cuento de la campana desaparecida, era solo eso, cuentos que inventaron los guanajuatenses para salvaguardar su campana.

Enterado el presidente Porfirio Díaz, nombró una comisión para exigir la entrega de la campana y ponerla en permanente custodia en el balcón central de Palacio Nacional.

Así, el 28 de junio de 1896, ante acta notarial, fue bajada de la torre en un acto muy emotivo: entre un pueblo emocionado, en presencia de las autoridades, todos de pie, regiamente vestidos, descubiertos de la cabeza y entonando el Himno Nacional.

Frente a Palacio Nacional, Porfirio Díaz hizo la recepción oficial de la campana. A las 10:43 a.m., arribó el vehículo que la transportaba. El Gral. Sóstenes Rocha pronunció el discurso de la ocasión, el cual fue contestado por el Presidente de la nación de esta forma: "... El gobierno acepta el honroso encargo de cuidar la preciada reliquia, ya que es como el fonógrafo que guarda la voz del cura Hidalgo, convocando al pueblo mexicano a defender su libertad", comprometiéndose a tocar la campana año con año recordando al pueblo de México que debe ser libre y soberano.

Finalmente, a las 12:40 quedó colgado el esquilón, al momento que soltaron mil palomas blancas al vuelo en un Zócalo decorado con flores y cañones, una multitud emocionada presenció el momento de su instalación. Dejando entonar el Himno Nacional como salutación a la campana.

Así, la campana repicó por primera vez en Palacio Nacional, en el 86° Aniversario del Grito de la Independencia, en el año de 1896.

- Narra el texto anterior a tus amigos, familiares o compañeros del Círculo de estudio. Para ello, toma en cuenta las siguientes recomendaciones:
  - No es necesario memorizar todos los detalles. Elabora un guión que establezca la secuencia y los datos más significativos.
  - Al narrar, no es necesario hacerlo palabra por palabra. Si tienes la idea general, puedes improvisar para mantener la continuidad, en caso de olvidar algún detalle.
  - Utiliza la entonación adecuada para que todos te escuchen, de acuerdo con las situaciones que se van presentando; encanta, seduce y mantén atento a tu público.

Paso del Norte*

—Me voy lejos, padre; por eso vengo a darle el aviso.

—¿Y pa' ónde te vas, si se puede saber?

—Me voy pa'l Norte.

—¿Y allá, pos pa' qué? ¿No tienes aquí tu negocio? ¿No estás metido en la merca de puercos?

—Estaba. Ora ya no. No deja. La semana pasada no conseguimos pa' comer y en la antepasada comimos puros quelites. Hay hambre, padre; usté ni se las huele porque vive bien.

—¿Qué estás ahí diciendo?

Reflexiona

- ¿Cómo crees que se encuentra el hijo para tomar esta decisión?
- ¿Cómo será su semblante al plantear esta decisión a su padre?

—Pos que hay hambre. Usté no lo siente. Usté vende sus cuetes y sus saltapericos y la pólvora y con eso la va pasando.

Mientras haiga funciones, le lloverá el dinero; pero uno no, padre. Ya naide cría puercos en este tiempo. Y si los cría, pos se los come. Y si los vende, los vende caros. Y no hay dinero para mercarlos, demás de esto. Se acabó el negocio, padre.

—Y, ¿qué diablos vas a hacer al Norte?

—Pos a ganar dinero. Ya ve usté, el Carmelo volvió rico, trajo hasta un gramófono y cobra la música a cinco centavos. De a parejo, desde un danzón hasta la Anderson, esa que canta canciones tristes; de a todo, por igual, y gana su buen dinerito y hasta hacen cola pa' oír. Así que usté ve, no hay más que ir y volver. Por eso me voy.

—¿Y ónde vas a guardar a tu mujer con los muchachos?

—Pos por eso vengo a darle aviso, pa' que usté se encargue de ellos.

* Juan Rulfo. "Paso del Norte" *El llano en llamas*, SEP, México, 2002, pp. 143-147.

—Y quién crees que soy yo, ¿tu pilmama? Si te vas, pos ahí que Dios se las ajuarié con ellos. Yo ya no estoy para criar muchachos; con haberte criado a ti y a tu hermana, que en paz descanse, con eso tuve de sobra. De hoy en adelante no quiero tener compromisos. Y como dice el dicho: "Si la campana no repica es porque no tiene badajo".

Reflexiona

- ¿Cómo es la actitud del padre?
- ¿Qué gesto crees que muestra el padre?

—No hallo qué decir, padre, hasta lo desconozco. ¿Qué me gané con que usté me criara?, puros trabajos. Nomás me trajo al mundo al averíguatelas como puedas. Ni siquiera me enseñó el oficio de cuetero, como pa' que no le fuera hacer a usté la competencia. Me puso unos calzones y una camisa y me echó a los caminos pa' que aprendiera a vivir por mi cuenta y ya casi me echaba de su casa con una mano adelante y otra atrás. Mire usté, éste es el resultado: nos estamos muriendo de hambre. La nuera y los nietos y este su hijo, como quien dice, toda su descendencia, estamos ya por parar las patas y caernos bien muertos. Y el coraje que da es que es de hambre. ¿Usté cree que eso es legal y justo?

—Y a mí que diablos me va o me viene. ¿Pa' qué te casate? Te fuiste de la casa y ni siquiera me pediste permiso.

—Eso lo hice porque a usté nunca le pareció buena la Tránsito.

La rebelión de los colgados*

Reflexiona

- Al leer este título, pregunta: ¿De qué crees que trate esta historia?

Llegaron ya avanzada la tarde a casa del doctor, quien después de palpar el sitio dolorido, declaró:

—Es necesario operar inmediatamente. Tengo que abrirle el vientre para sacarle parte del intestino que está infectado y que le provocará la muerte antes de doce horas si no la opero. ¿Cuánto puedes pagarme, chamulita?

—¡Dieciocho pesos, patroncito doctorcito!

—¿Pero no te das cuenta de que solamente el algodón, el alcohol y la gasa yodo formada me cuestan más de los dieciocho pesos? Sin contar el cloroformo, que costará otros diez pesos por lo bajo.

—¡Pero por el amor de Dios, doctorcito, jefecito, yo no puedo dejar a mi mujer sufrir como a un perro!

Reflexiona

- Detén la lectura y pregunta a quien te escucha:
  - ¿Cómo es el comportamiento del doctor?
  - ¿Qué crees que está sintiendo el chamula?

—Óyeme, chamulita: si Dios, Nuestro Señor, pagara mi renta atrasada, mi recibo de luz y las deudas que tengo en la tienda, la carnicería, la panadería y la sastrería, entonces sí, podría operar a tu mujer por el amor de Dios. Pero has de saber, chamulita, que yo tengo más confianza en la platita y las buenas garantías que puedas darme que el amor de Dios, Nuestro Señor. Él se ocupará

* Bruno Traven. "La rebelión de los colgados", en *Cuadernos mexicanos*, SEP/CONASUPO, México, 1995, [s.p.]

Si no sale bien de la operación, no te cobraré. Esto es lo más que puedo hacer. Tú no regalas ni tu maíz, ni tu algodón, ni tus puercos, ¿verdad? Entonces, ¿por qué quieres que yo te regale mi trabajo y mis medicamentos?

- Pregunta a quien te escucha:
  - ¿Qué opinas de lo que acabas de leer?
  - Si fueras el doctor, ¿cómo procederías ante una situación así?

Entérate

- Para leerle a otra persona y mantenerla interesada en la lectura, considera las siguientes recomendaciones:
  - Lee en silencio la lectura, cuando menos una vez antes de hacerlo en voz alta.
  - Atrapa la atención de tus escuchas haciéndolos participar durante la lectura con preguntas, para que imaginen o deduzcan lo que sucederá o ha pasado.
  - Siente al personaje y expresa sus palabras como si fueras él.
  - Detente de vez en cuando y observa las expresiones y las reacciones de los escuchas, ello te dirán si debes continuar o modificar tu actitud.

La muerte tiene permiso*

Reflexiona

- ¿De qué crees que nos van a hablar en esta historia?

Sobre el estrado, los ingenieros conversan, ríen. Se golpean unos a otros con bromas incisivas. Sueltan chistes gruesos cuyo clímax es siempre áspero. Poco a poco su atención se concentra en el auditorio. Dejan de recordar la última juerga, las intimidades de la muchacha que debutó en la casa de recreo a la que son asiduos. El tema de su charla son ahora esos hombres, ejidatarios congregados en una asamblea y que están ahí abajo, frente a ellos.

Reflexiona

- ¿Cómo imaginas que es el ambiente que se da en este lugar?
- ¿Cómo se encuentran los concurrentes?

—Sí, debemos redimirlos. Hay que incorporarlos a nuestra civilización, limpiándolos por fuera y enseñándolos a ser sucios por dentro…

—Es usted un escéptico, ingeniero. Además, pone usted en tela de juicio nuestros esfuerzos, los de la Revolución.

—¡Bah! Todo es inútil. Estos jijos son irredimibles. Están podridos en alcohol, en ignorancia. De nada ha servido repartirles tierras.

—Usted es un superficial, un derrotista, compañero. Nosotros tenemos la culpa. Les hemos dado las tierras, ¿y qué? Estamos ya muy satisfechos. Y el crédito, los abonos, una nueva técnica agrícola, maquinaria, ¿van a inventar ellos todo esto?

* Edmundo Valadés. "La muerte tiene permiso", en *Cuentos y relatos mexicanos*, Promotora de Ediciones y Publicaciones, S. A., México, 1974, pp. 127-135.

El presidente, mientras se atusa los enhiestos bigotes, acariciada asta por lo que iza sus dedos con fruición, observa tras sus gafas, inmune al floreteo de los ingenieros. Cuando el olor animal, terrestre, picante, de quienes se acomodan en las bancas, cosquillea su olfato, saca un paliacate y se suena las narices ruidosamente. Él también fue un hombre de campo. Pero hace ya mucho tiempo. Ahora, de

Primero empiezan los ingenieros. Hablan de los problemas agrarios, de la necesidad de incrementar la producción, de mejorar los cultivos. Prometen ayuda a los ejidatarios, los estimulan a plantear sus necesidades.

—Queremos ayudarlos, pueden confiar en nosotros.

Reflexiona

Crecencio, el que vive por la loma, por ai donde está el aguaje y que le intelige a eso de los números, pos hizo las cuentas y no era verdá: nos querían cobrar de más. Pero el Presidente Municipal trajo unos señores de México, que con muchos poderes y que si no pagábamos nos quitaban las tierras. Pos como quien dice, nos cobró a la fuerza lo que no debíamos…

Sacramento habla sin énfasis, sin pausas premeditadas. Es como si estuviera arando la tierra. Sus palabras caen como granos al sembrar.

—Pos luego lo de m'ijo señor. Se encorajinó el muchacho. Si viera usté que a mi me dio mala idea. Yo lo quise detener. Había tomado y se le enturbió la cabeza. De nada valió mi respeto. Se fue a buscar al Presidente Municipal, pa' reclamarle… Lo mataron a la mala, que dizque se andaba robando una vaca del Presidente Municipal. Me lo devolvieron difunto, con la cara destrozada…

La nuez de la garganta de Sacramento ha temblado. Solo eso. Él continúa de pie, como un árbol que afianzado sus raíces. Nada más. Todavía clava su mirada en el ingeniero, el mismo que se halla al extremo de la mesa.

—Luego, lo del agua. Como hay poca, porque hubo malas lluvias, el Presidente Municipal cerró el canal. Y como se iban a secar las milpas y la congregación iba a pasar mal año, fuimos a buscarlo; que nos diera tantita agua, siñor, pa' nuestras siembras. Y nos atendió con malas razones, que por nada se amuina con nosotros. No se bajó de su mula, pa' perjudicarnos…

Una mano jala el brazo de Sacramento. Uno de sus compañeros le indica algo. La voz de Sacramento es lo único que resuena en el recinto.

—Si todo esto fuera poco, que lo del agua, gracias a la Virgencita hubo más lluvias y medio salvamos las cosechas, está lo del sábado.

Salió el Presidente Municipal con los suyos, que son gente mala y nos robaron dos muchachas: a Lupita, la que se iba a casar con Herminio, y a la hija de Crescencio. Como nos tomaron desprevenidos, que andábamos en la faena, no pudimos evitarlo. Se las llevaron a la fuerza al monte y ai las dejaron tiradas. Cuando regresaron las muchachas, en muy malas condiciones, porque hasta de golpes les dieron, ni siquiera tuvimos que preguntar nada. Y se alborotó la gente de a de veras, que ya nos cansamos de estar a merced de tan mala autoridad.

Por primera vez, la voz de Sacramento vibró. En ella latió una amenaza, un odio, una decisión ominosa.

—Y como nadie nos hace caso, que a todas las autoridades hemos visto y pos no sabemos dónde andará la justicia, queremos tomar aquí providencias. A ustedes —y Sacramento recorrió ahora a cada ingeniero con la mirada y la detuvo ante quien presidía—, que nos prometen ayudarnos, les pedimos su gracia para castigar al Presidente Municipal de San Juan de las Manzanas. Solicitamos su venia para hacernos justicia por nuestra propia mano…

Todos los ojos auscultan a los que están en el estrado. El presidente y los ingenieros, mudos, se miran entre sí. Discuten al fin.

—Es absurdo, no podemos sancionar esta inconcebible petición.

—No, compañero, no es absurda. Absurdo sería dejar este asunto en manos de quienes no han hecho nada, de quienes han desoído esas voces. Sería cobardía esperar a que nuestra justicia hiciera justicia, ellos ya no creerán nunca más en nosotros. Prefiero solidarizarme con estos hombres, con su justicia primitiva, pero justicia al fin; asumir con ellos la responsabilidad que me toque. Por mí, no nos queda sino concederles lo que piden.

—Pero somos civilizados, tenemos instituciones; no podemos hacerlas a un lado.

—Sería justificar la barbarie, los actos fuera de la ley.

—¿Y qué peores actos fuera de la ley que los que ellos denuncian? Si a nosotros nos hubieran ofendido como los han ofendido a ellos; si a nosotros nos hubieran causado menos daños que los que les han hecho padecer, ya hubiéramos matado, ya hubiéramos olvidado una justicia que no interviene. Yo exijo que se someta a votación la propuesta.

—Yo pienso como usted, compañero.

—Pero estos tipos son muy ladinos, habría que averiguar la verdad. Además, no tenemos autoridad para conceder una petición como esta.

Reflexiona

- ¿Cómo crees que está el ambiente en este momento de la historia?

Ahora interviene el presidente. Surge en él el hombre de campo. Su voz es inapelable.

—Será la asamblea la que decida. Yo asumo la responsabilidad.

Se dirige al auditorio. Su voz es una voz campesina, la misma voz que debe haber hablado allá en el monte, confundida con la tierra, con los suyos.

—Se pone a votación la proposición de los compañeros de San Juan de las Manzanas. Los que estén de acuerdo en que se les dé permiso para matar al Presidente Municipal, que levanten la mano…

Todos los brazos se tienden a lo alto. También las de los ingenieros. No hay una sola mano que no esté arriba, categóricamente aprobando. Cada dedo señala la muerte inmediata, directa.

—La asamblea da permiso a los de San Juan de las Manzanas para lo que solicitan.

Sacramento, que ha permanecido en pie, con calma, termina de hablar. No hay alegría ni dolor en lo que dice. Su expresión es sencilla, simple.

—Pos muchas gracias por el permiso, porque como nadie nos hacía caso, desde ayer el Presidente Municipal de San Juan de las Manzanas está difunto.

Reflexiona

- ¿Cómo te imaginaste el final?

4 Discursos que movieron y conmovieron

En este apartado encontrarás una selección de discursos cuyos motivos irás descubriendo en la medida en que te acerques a ellos.

Como podrás observar a partir de su lectura, los discursos son, por excelencia, el medio ideal y tradicional que de forma oral y cara a cara, permiten exponer y expresar ante otras personas compromisos, ideales, sentimientos y algo más. Generalmente invitan a quienes escuchan, a la adhesión de las causas que promulgan.

Los oradores ponen en juego sus recursos orales y corporales para atraer, conservar e impactar la atención de los espectadores hasta el punto de llevarlos a la realización de actos que concreten los mensajes escuchados.

Los ejemplos que aquí incluimos fueron expuestos en situaciones específicas y, en su mayoría, dichos ante multitudes. Sin embargo, todos nosotros, en algún momento específico de nuestra vida cotidiana, los hemos utilizado con el fin de informar o convencer en situaciones tales como participar en una ceremonia, presentar los resultados de un trabajo en común, orientar a los hijos e hijas, mostrar las bondades de un producto o servicio, entre otras.

En todo discurso existen intenciones detrás de las palabras; detectar estas intenciones es la función principal de quien escucha, y a partir de ello, decidir de forma responsable su adhesión o no.

Al triunfo de la República

Benito Juárez
(Fragmentos)

Benito Juárez dijo en un célebre discurso: "Mexicanos: encaminemos ahora todos nuestros esfuerzos a obtener y a consolidar los beneficios de la paz. Bajo sus auspicios, será eficaz la protección de las leyes y de las autoridades para los derechos de todos los habitantes de la República. Que el pueblo y el gobierno respeten los derechos de todos. Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz".

Reflexiona

- ¿Cómo crees que fue la forma de dirigirse a la gente y qué semblante mostraba Benito Juárez?
- ¿Cuál fue la intención de Benito Juárez al dar este discurso?
- ¿Crees que logró su objetivo ante los pueblos?

> "Confiemos en que todos los mexicanos, aleccionados por la prolongada y dolorosa experiencia de las comunidades de la guerra, cooperaremos en el bienestar y la prosperidad de la nación, que sólo pueden conseguirse con un inviolable respeto a las leyes y con la obediencia a las autoridades elegidas por el pueblo".

Reflexiona

- ¿Cuál es tu opinión de lo que se dice en este párrafo?
- ¿Crees que hasta la fecha se lleva a cabo lo que se dijo en ese entonces?
- ¿Qué haces para que se dé lo que se dijo en este discurso?

Reflexiona

- Ahora te invitamos a que seas tú mismo quien reflexione sobre el contenido del texto. Detente entre párrafo y párrafo; hazte preguntas tanto para imaginar o suponer lo que sucederá como para confirmar si acertaste en tus predicciones; haz deducciones del lugar, el paisaje y la época, a partir de algunos de los datos, en fin… ¡echa a volar tu imaginación mientras disfrutas de cada una de las lecturas!

¿Qué es educar?

Conferencia leída en el
Continental Memorial Hall Washington.
José Vasconcelos
(Fragmento)

Educar es preparar al individuo para determinado propósito social. Los hombres han sido educados para ser buenos frailes, buenos artesanos y últimamente para ser buenos ciudadanos. Unas veces son las condiciones sociales, otras veces la escuela, pero siempre encontramos que el propósito de la educación es modelar a los hombres para el desempeño de una función social. Las escuelas monárquicas se proponían formar buenos súbditos; las escuelas teológicas, buenos sacerdotes; los despotismos se empeñan en crear soldados; y solamente los pueblos civilizados procuran formar buenos ciudadanos, es decir, hombres y mujeres libres, capaces de juzgar la vida desde un punto de vista propio, de producir su sustento y de forjar la sociedad de tal manera que todo hombre de trabajo esté en condiciones de conquistar una cómoda manera de vivir. Este es el tipo de hombre que tratamos de crear en México y ese ha sido el propósito de nuestra reforma educacional.

Discurso al Congreso Nacional Indio*

Mahatma Gandhi
(Fragmentos)

- Como habrás observado en los textos anteriores, incorporamos algunas preguntas o actividades que te permitieran reflexionar acerca del contenido de los textos. Recuerda que hay tres ingredientes indispensables para que la lectura sea placentera:

1. Tener un propósito o interés para leer el texto.
2. Imaginar cada parte del relato y sentir lo que expone el discurso.
3. Compartir con otras personas lo que leíste.

Yo sé muy bien que los británicos nos tendrán que dar nuestra libertad cuando hayamos hecho suficientes sacrificios y probado nuestra fuerza. Debemos remover de nuestros corazones el odio a los británicos. Al menos en mi corazón no hay tal odio. De hecho, yo soy ahora más amigo de los británicos de lo que fui nunca.
(…)
Puede ser que la sabiduría descienda sobre los británicos y que entiendan que es equivocado poner en prisión al mismo pueblo que quiere luchar por ellos. Puede ser que también sobrevenga un cambio en la mente de Jinnah.
(…)
Cuando yo levanté el lema "Dejen India", el pueblo de la India, que estaba entonces abatido, sintió que yo había puesto ante él una cosa nueva. Si ustedes quieren la libertad verdadera, habrán de unirse, y tal unión creará verdadera democracia, igual a la que no hace mucho fue intentada o presenciada.

La resolución que es puesta ante ustedes dice:
"No queremos permanecer como ranas en una charca. Estamos alentando una federación mundial. Esta solamente vendrá a través

de la no violencia. El desarme es posible solo si ustedes utilizan la incomparable arma de la no violencia".

Si ustedes no aceptan esta resolución, no estaré apenado. Por el contrario, danzaré con alegría, porque entonces ustedes me relevarán de la tremenda responsabilidad que están ahora poniendo sobre mí.

Les pido que adopten la no violencia como una cuestión de estrategia. Conmigo es un credo, pero en tanto ustedes estén implicados, les pido que la acepten como una estrategia. Como soldados disciplinados, ustedes deben aceptarla totalmente y adherirse a ella cuando se unan a la lucha.

La gente me pregunta hasta qué punto soy el mismo hombre que era en 1920. La única diferencia es que soy mucho más fuerte en ciertas cosas ahora que en 1920.

* http://marxists.anu.edu.au/espanol/tematica/india/gandhi/1942—viii—07.htm [Última consulta: 20 de noviembre de 2009.]

Tomado de: New York Times, 8 de agosto de 1942. Traducción: Luis César Bou.

Tengo un sueño*

Martin Luther King, Jr.
(Fragmentos)

Discurso leído en las gradas del Lincoln Memorial durante la histórica Marcha sobre Washington:

Estoy orgulloso de reunirme con ustedes hoy, en la que será la mayor manifestación por la libertad en la historia de nuestro país.

Hace cien años, un gran estadounidense, cuya simbólica sombra nos cobija hoy, firmó la Proclama de emancipación. Este trascendental decreto significó un gran rayo de luz y de esperanza para millones de esclavos negros, chamuscados en las llamas de una marchita injusticia. Llegó como un precioso amanecer al final de una larga noche de cautiverio. Pero, cien años después, el negro aún no es libre; cien años después, la vida del negro es aún tristemente lacerada por las esposas de la segregación y las cadenas de la discriminación; cien años después, el negro vive en una isla solitaria en medio de un inmenso océano de prosperidad material; cien años después, el negro todavía languidece en las esquinas de la sociedad estadounidense y se encuentra desterrado en su propia tierra.

Por eso, hoy hemos venido aquí a dramatizar una condición vergonzosa. En cierto sentido, hemos venido a la capital de nuestro país a cobrar un cheque. Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y de la Declaración de Independencia, firmaron un pagaré del que todo estadounidense habría de ser heredero. Este documento era la promesa de que a todos los hombres les serían garantizados los inalienables derechos a la vida, libertad y búsqueda de la felicidad.

* http://www.buscabiografias.com/discurso.htm [Última consulta 20 de noviembre de 2009.]

Hoy en día, es obvio que Estados Unidos ha incumplido ese pagaré en lo que concierne a sus ciudadanos negros. En lugar de honrar esta sagrada obligación, Estados Unidos ha dado a los negros un cheque sin fondos; un cheque que ha sido devuelto con el sello de "fondos insuficientes". Pero rehusamos creer que el Banco de la Justicia haya quebrado. Rehusamos creer que no haya suficientes fondos en las grandes bóvedas de la oportunidad de este país. Por eso hemos venido a cobrar este cheque; el cheque que nos colmará de las riquezas de la libertad y de la seguridad de justicia.

También hemos venido a este lugar sagrado para recordarle a Estados Unidos de América la urgencia impetuosa del ahora. Este no es el momento de tener el lujo de enfriarse o de tomar tranquilizantes de gradualismo. Ahora es el momento de hacer

Declaración de la Cumbre de los Pueblos Indígenas de las Américas*

Ottawa, Canadá, 31 de marzo de 2001
(Fragmentos)

Rigoberta Menchú

Reflexiona

- ¿Has escuchado hablar de Rigoberta Menchú?

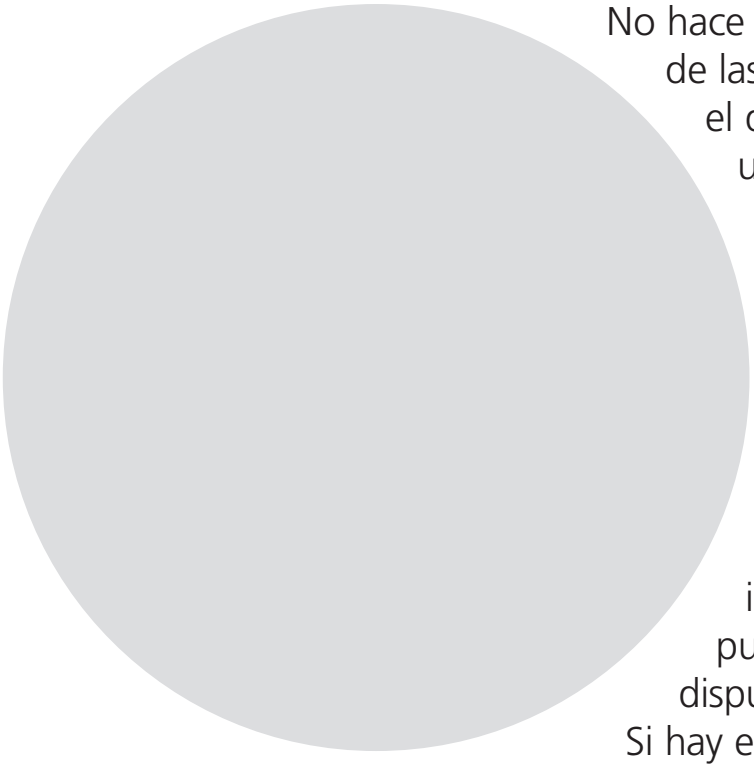
Yo no puedo empezar a hablar sin recordar a tantas, tantas personas que han luchado por los derechos de los pueblos indígenas. Tantas personas que soñaron con la libertad de los pueblos indígenas, y muchas de ellas han muerto. Y murieron con la esperanza de que algún día existirá una nueva relación entre los pueblos indígenas, los gobiernos, las instituciones; que existirá una nueva relación sin que pase por el genocidio, sin que pase por la tortura, sin que pase por las matanzas.

(…)
Estamos viendo un permanente esfuerzo de los pueblos indígenas por buscar formas de entendimiento. ¿Por qué? Porque nosotros estamos conscientes de que hemos sobrevivido a lo largo de muchos años; por la profunda raíz de nuestras culturas milenarias; porque nosotros hemos pasado probablemente las pruebas de sobrevivencia más altas de la humanidad. No hemos sido escuchados. Y por eso constantemente las tremendas violaciones de los derechos están a flor de tierra.

* http://www.dialoguebetweennations.com/dbnetwork/spanish/rigoberta.htm [última consulta: 25 de noviembre de 2009.]

Reflexiona

- ¿Cuál es tu opinión de lo que se ha expuesto?



No hace falta buscar las evidencias de las injusticias, allí están. Y creemos en el diálogo. Pero yo no creo jamás en un diálogo si no se basa en igualdad de condiciones, en igualdad de oportunidades, en igualdad de respeto. ¿Vamos a respetar a los pueblos indígenas finalmente o no? ¿Será que a los gobiernos —yo lanzo la pregunta— les interesa de veras, les interesa la vida de los indígenas? ¿Les interesa la dignidad de los pueblos indígenas? ¿Será que están dispuestos a respetar esos pueblos? Si hay ese síntoma de verdadero respeto, vivan nuestras generaciones, porque no vivirán en la piel el racismo, la discriminación, la marginación, la exclusión, la falta de dignidad para sentarse al lado y decir, señores, de veras que les tenemos amor y de veras que queremos para ustedes un bienestar próspero.

Hagamos la pregunta. Respondámosla entre todos. Hay una sola cosa que tengo muy clara, es que los pueblos indígenas hemos perdido mucho. Y sin embargo, solo tenemos mucho que ganar en el futuro. No hay más que perder. Tenemos allí nuestra fortaleza, y la fortaleza de los pueblos es lo que han resistido, han producido, han guardado en los tiempos más negativos para su cultura y su identidad. Yo estoy de acuerdo que pongamos al servicio de los pueblos indígenas la tecnología. Yo estoy de acuerdo que hagamos grandes empresas y medianas empresas para los pueblos indígenas y con los pueblos indígenas. Yo estoy de acuerdo que hagamos un

sería que tuviéramos eso ya como instrumento fundamental que guíe nuestra visión de derechos indígenas a nivel internacional, a nivel regional, ¿Y por qué no al revés, también a nivel mundial?

Mientras no se haga esa compatibilidad de derechos, no van a ser resueltos los problemas. En estos últimos diez años en los lugares donde he estado he oído fracasos. Me duelen los fracasos porque son cuantiosos recursos financieros invertidos en los pueblos indígenas y lo único que dejó fue división en los pueblos indígenas, lo único que dejó fue fragmentación en los pueblos indígenas.

(…)
Basta de limosnas, tenemos dignidad, tenemos fuerza, tenemos una profunda cultura beneficiosa para la humanidad. Todos los globalizadores del mundo ya quisieran tener el arte y los secretos de la globalización de la visión comunitaria de los pueblos indígenas, la globalización de nuestra visión de la vida, la calidad de vida integral de los pueblos indígenas. Pero esa no va a ser fácil encontrarla. Hay que dar una base de confianza. Yo fui invitada aquí y yo soy profundamente respetuosa con los anfitriones de esta conferencia y sus patrocinadores, pero entiendan mis palabras, no como descalificarlas, no.

Reflexiona

- ¿Qué crees que diga a continuación Rigoberta Menchú?

Más bien, estamos frente a la cumbre de los jefes de estados de América y tenemos que pedirles un par de compromisos. Creo yo que hay dos ángulos de la lucha de los pueblos indígenas. Uno es la lucha política, la lucha social, la lucha comunitaria, la

cuando ya se condiciona, esta señora no pertenece allí. Pertenece a otro lado. Así que gracias por esta oportunidad.

Luchemos juntos. Hay grandes prejuicios que tenemos que eliminar y eso es una lucha social. Es que en las escuelas haya reformas, es que en los colegios haya reformas, es que en la educación hay que perfilar de otra manera. Pero eso es una relación basada en confianza, respeto mutuo, igualdad de condiciones y sobre todo darnos ambos una oportunidad. Podemos darnos una oportunidad. Y ese es el llamado que hay que hacer a los jefes de estados, que nos demos una oportunidad. Que durante su gestión den una oportunidad. Sabemos que en cuatro años tal vez haya otros jefe de estado, pero los pueblos indígenas allí han estado siempre, estarán allí siempre y qué honor pertenecer a ellos. Muchas gracias, yo termino aquí.

Reflexiona

- Si fueras un jefe de estado, ¿qué responderías a las demandas de Rigoberta?

También me gusta la idea de haber contribuido a normalizar el catalán o, mejor dicho, a devolver la normalidad al catalán. Aunque en mi caso no hay que darle mucha importancia porque, aparte de ser catalán, ejerzo de tal, y para mí expresarme en catalán ha sido algo tan natural como que crezcan las uñas. Si hay que agradecer a alguien su contribución a la normalización del catalán, hagámoslo con quienes han peleado por defender el derecho propio o ajeno, sobre todo el derecho ajeno, por devolver la normalidad a una lengua y una cultura que solo la intolerancia, la ignorancia y el rencor marginaron.

Soy bilingüe, como los reptiles. Aunque me reconozco catalán, soy mestizo; y, por mi origen, escribir y cantar en castellano es también una manera natural de expresarme a la que no estoy dispuesto a renunciar, de la misma forma como jamás pensé en dejar de escribir y cantar en catalán. Si alguna vez alguien me preguntó en cuál de las dos lenguas me expresaba mejor, mi respuesta fue que siempre me expreso más a gusto en la que me prohíben hacerlo.

Seguro que en esto habrá quien tenga otro punto de vista tan legítimo como el mío. Pero en lo que supongo que estarán de acuerdo conmigo es en que el hombre, al defender los valores democráticos, al enfrentarse a la discriminación y la intolerancia, al defender la riqueza del pensamiento libre y plural, no hace otra cosa que actuar en defensa propia.

Reivindico valores como la libertad y la justicia como un algo único, pues no hay libertad sin justicia, ni justicia sin libertad. Reivindico la justicia y la libertad, porque reivindico la vida. Reivindico a la humanidad en su sentido más amplio. Reivindico a los humanos y a la naturaleza, que nos acoge y de la que formamos parte. Reivindico el realismo de soñar en un futuro donde la vida sea mejor y las relaciones más justas, más ricas y positivas, y siempre en paz. Y sobre todo, como un derecho que todo lo condiciona, reivindico el conocimiento como el pilar fundamental que nos sustenta y que nos caracteriza positivamente como especie. Que esto sea digno de

reconocimiento es algo que debería hacernos reflexionar acerca del mundo en que vivimos y de los valores que lo mueven.

Las canciones viven en la memoria personal y colectiva de las gentes. Las canciones viajan y nos transportan a tiempos y lugares donde tal vez fuimos felices. Todo momento tiene una banda sonora y todos tenemos nuestra canción, esa canción que se hilvana en la entretela del alma y que uno acaba amando como se ama a sí mismo.

Me complace que hayan valorado ustedes esta parcela de la poesía que es la canción popular que, además de algunas otras cosas, es una forma de acceder al conocimiento del mundo. Les puedo jurar que en la composición y en la ejecución de algunas canciones populares hay hallazgos tan definitivos como el teorema de Pitágoras o las virtudes del ácido acetilsalicílico para combatir la cefalea. Dice el refrán que "quien canta su mal, espanta". Y es cierto. Cantando compartes lo que amas y te enfrentas a lo que te incomoda.

Estoy seguro de que, por encima de todos los considerandos que se enumeran, esta distinción es el fruto de algo tan simple y preciado como el cariño. Así lo entiendo y lo agradezco. Si para algo vale la pena vivir es para querer y ser querido. Es lo que mueve mis pasos. Probablemente, a lo largo de mi vida no haya hecho otra cosa que lo que estoy tratando de hacer ahora mismo: que me quieran mis amigos. Y tener cada vez más. Que es la única acumulación que merece la pena en la vida y por la que no se pagan impuestos.

Muchas gracias.

Reflexiona

- Y tú, ¿estás orgulloso de lo que haces?

hace exacto.

Frases célebres

Cuando ellos, los ancianos de las poblaciones aborígenes, mueran, será como si para vosotros, para vuestra civilización, se quemaran todas las bibliotecas.

Leopoldo Sédar Senghor
(1906-2001)

Hombre de Estado, poeta y ensayista senegalés. Padre de la Independencia de Senegal y presidente de la república de su país.

Entre sus obras destacan *Cantos de sombras* (1945), *Hostias negras* (1948), *Cantos para Naëtt* (1949). *Etiópicas* (1956) y *Nocturnos* (1961).

Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; olvidado, una alma que perdona; destruido, un corazón que llora.

Proverbio hindú

La unidad del género humano está expresada en la diversidad de sus culturas.

Franz Boas
(1858-1942)

Franz Boas. Antropólogo, se doctoró en física y geografía por la Universidad de Kiel. Especialista en las lenguas y culturas de la sociedad indígena americana.

Fue cofundador de la Asociación Americana de Antropología, y desde 1931, presidente de la Asociación Americana para el Desarrollo de la Ciencia.

Dicen que Guillermo Prieto salvó la vida del presidente Benito Juárez levantando la voz para que los soldados que lo iban a fusilar comprendieran que esto es cierto: *¡Los valientes no asesinan!*

Guillermo Prieto
(1818-1897)

Guillermo Prieto. Escritor mexicano, novelista, cuentista, poeta romántico popular, cronista, periodista, ensayista y político. Es creador, junto con otros escritores mexicanos, de diversos periódicos y academias literarias, entre ellas la Academia de Letrán.

Junto con Ignacio Ramírez creó el periódico satírico *Don Simplicio*. Hizo poesía como *La musa callejera*, *Romancero nacional*. Prosa: *Memorias de mis tiempos* (1853), *Viajes de orden supremo*, *Viajes a los Estados Unidos*, *Compendio de Historia Universal* y *Memorias de mis tiempos*. Obras dramáticas: *El alférez* (1840), *Alonso de Avila* (1843), *Monólogo*, *A mi padre*.

Cuauhtémoc. Su padre fue el emperador Ahuizotl. Fue instruido en los principios de obediencia, religiosidad y sobriedad que se enseñaba a los jóvenes mexicas. A los 15 años ingresó al *calmécac*. Su participación en las guerras fue tan destacada que alcanzó el grado de *tlacatecuhtli*, es decir, jefe supremo de los ejércitos azteca. Fue señor de Tlatelolco.

En el mes de Izcalli del año 3 Casa (febrero de 1521), subió al trono mexica. Sus problemas más inmediatos eran reconstruir la ciudad y cuidar de la recuperación de sus súbditos tras la terrible epidemia, pero sobre todo, ordenó preparar la defensa de la ciudad. Mientras tanto, Cortés reorganizaba su ejército y conseguía nuevos aliados entre los señoríos que deseaban librarse del dominio azteca.

Cuauhtémoc fue acusado de tramar una sublevación contra Cortés, por lo que este lo mandó ahorcar. Así terminó la vida del último de los emperadores aztecas, gran guerrero y defensor de su patria.

La experiencia es un boleto de lotería
comprado después del sorteo.

Gabriela Mistral
(1889-1957)

Gabriela Mistral. Escritora chilena. A los 15 años publicó sus primeros versos en la prensa local y empezó a estudiar para maestra. En 1910 obtuvo el título de maestra en Santiago, y cuatro años después se produjo su consagración poética en los juegos florales de la capital de Chile; los versos ganadores, "Los sonetos de la muerte", pertenecen a su libro *Desolación* (1922), que publicaría el Instituto de las Españas de Nueva York. En 1945 recibió el Premio Nobel de literatura; viajó por todo el mundo. En 1951 recogió en su país el premio nacional.

Al citado *Desolación* siguieron *Lecturas para mujeres* (1924); *Ternura* (1924), *Canciones para niños*; *Tala* (1938), *Poemas de las madres* (1950) y *Lagar* (1954). Póstumamente se recogieron su *Epistolario* (1957) y *sus Recados contando a Chile* (1957), originales prosas periodísticas, dispersas en publicaciones desde 1925.

El señor de los refranes*

—Nomás los estoy oyendo retobe y retobe, años y años, como burros con bozal o caballo que coge el freno, aquí los oigo como quien oye llover y no se moja, porque no hay peor sordo que el que no quiere oír, y porque perro que ladra no muerde, ni buey viejo pisa mata, y si la pisa no la maltrata, y porque son como la chiva de tía Cleta, que se come los petates y se asusta con los aventadores, o será porque el valiente de palabra es muy ligero de pies, y entre la mujer y el gato ni a cuál ir de más ingrato; además, que para arriero, el aguacero, y que soy de los que aúllan cuando el coyote, hasta que se cansa y corre; de modo que para qué tantos gritos y sombrerazos, ni tantos brincos estando parejo el llano, pues al fin y al cabo son como los cabrestos que solitos entran, o como gallinas que duermen alto: con echarles maíz se apean, o como el pobre venadito que baja al agua de día, y si no cabrestean se ahorcan, lueguito vendrán a pedir frías, porque quieren jugar al toro sentados; pero recuerden que al son que me tocan bailo, y no soy de los que pierden las cuentas como las mujeres; si les gusta el ruido, ruido; calma y nos amanecemos; en resumidas cuentas: me gustan las cuentas claras y el chocolate espeso.

Reflexiona

- ¿Qué otros refranes conoces?
- ¡Atrévete! Escribe un texto donde los personajes sean los refranes y agrégalo a "Mi comunidad también habla".

* Agustín Yáñez. "El señor de los refranes", en *Español 6° grado. Lecturas,* Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, SEP, México, 1994, p. 100.

Aunque los juglares no eran escritores, influyeron en la literatura de la época y así crearon un género literario completamente identificado con el sentir del pueblo. También en el mundo de nuestros días, el lenguaje popular ha influido en la literatura. Hoy los payasos y saltimbanquis, aunque no tengan texto que recitar, lo mismo que algunos actores de farsa o de circo, son los modernos juglares que conquistan a los auditorios. Los juglares de otros tiempos eran inteligentes y tenían ingenio, como los de hoy.

En la Edad Media había varias clases de juglares. Entre ellos el llamado cazurro, cuyo arte era considerado plebeyo, y el remedador, que se dedicaba a imitar. Al tomar el juglar el texto del trovador y recitarlo, añadía o quitaba cuanto quería. Si el público pedía más detalles sobre el héroe del poema, el juglar iba inventando sobre la marcha, de tal manera que el relato iba apartándose cada vez más de la primera redacción.

En esas épocas existían también tanto el mester de clerecía y el mester de juglaría. Se llamó mester de clerecía a la poesía erudita con tema preferentemente religioso y tono docto, aunque se dirigía al pueblo. El mester de juglaría, en los siglos XII y XIII, era el arte de los juglares y el conjunto de obras que originó. Fue una escuela de carácter popular con base en autores anónimos, que se centraba en narraciones como los cantares de gesta. La palabra cantar llegó a ser sinónimo de poema.

En los cantares de gesta la acción se divide en estrofas y el tema se basa en personajes, en héroes históricos. Suele exaltarse el mundo de la civilización cristiana y su espíritu de cruzada contra los infieles.

Destacan *El cantar de Mío Cid*, en España, y en Francia *La chanson de Roland* (*El cantar de Roldán)*, el más antiguo entre los cantares de gesta franceses.

El cantar de Roldán se compuso para ser cantado en tono de una melodía uniforme. Narra la matanza de los soldados de Carlomagno por los vascos, aliados a los sarracenos, en el desfiladero de Roncesvalles, año 778, al pie de los Pirineos. Ahí murió Roldán, el héroe del cantar. Otros conocidos cantares medievales franceses forman parte de las gestas de los "lorenos" y narran brutalidades de los regímenes feudales.

El cantar de Mío Cid claramente está compuesto con miras a recitación ante un público, y es frecuente que el juglar se dirija al espectador y lo interpele, como haría un cómico intercalando morcillas en el texto de una pieza de teatro. *El cantar de Mío Cid*, de autor anónimo, se le considera el más antiguo de la poesía épica castellana. Su versión original se conserva en un códice firmado por Per Abbat, en 1307. Narra las proezas del Cid Campeador, quien montado en su caballo ganaba batallas después de muerto. Cuenta las bodas de las hijas del Cid con los infantes de Carrión, los ultrajes y humillaciones a los que estos las sometieron y la venganza del Cid.

Los juglares les dieron vida a los poemas y así surgió el término de poesía juglaresca. Posteriormente los textos poéticos fueron adaptados en prosa, y para los cantares se inició así un periodo de decadencia.

Reflexiona

- Imagina que eres un juglar, ¿qué historias contarías?

que lo acompañara. Allí pensaba reunir sus provisiones y formar una caravana. Los dos ingleses abandonaron Zanzíbar el 16 de junio de 1857 llevando con ellos 130 porteadores, 30 asnos, grandes cantidades de mercancías para comerciar en el camino y provisiones suficientes para dos años. Sin mapas, asistidos por sus brújulas y sus cronómetros, caminaron largas jornadas hacia el este, siguiendo la ruta de los esclavos. El camino no era fácil, ya que iban por territorios vírgenes. Primero tuvieron que franquear una barrera de pantanos que se extendían a ambos lados hasta perderse de vista. Allí perdieron parte de las provisiones y tuvieron que redoblar la caza. Los porteadores estaban asustados por los peligros de aquel sitio desconocido y cada vez más amenazante.

Una noche mientras dormía en su tienda, a Speke se le introdujo una sanguijuela en el oído derecho, perforándole el tímpano; como consecuencia quedó sordo. Burton fue atacado por la viruela y la expedición debió permanecer varíos días sin moverse.

El 7 de noviembre, cuando todo parecía perdido, avistaron la ciudad de Kazé (cerca de la actual Tabora), situada a ochocientos kilómetros tierra adentro. Era un oasis donde se saciaron de leche, café y tabaco, recuperando las fuerzas durante casi un mes.

A la semana de retomar la marcha, casi sin inconvenientes, llegaron a una especie de desierto lunar. Delante de ellos se extendía un pedregal inmenso, que parecía no tener límites. Los animales no podían transitar por las piedras y la mayoría de ellos sufrieron mortales fracturas. Pero para los hombres fue un tormento mucho mayor, resbalaban a cada paso y las fuertes botas de cuero se hicieron añicos en una sola jornada. A Burton se le hincharon tanto los pies que tuvieron que cargarlo el resto del camino, y Speke quedó casi ciego por los intensos rayos solares.

El 13 de febrero de 1858, mientras salían del pedregal, murió el último burro. Pero a la distancia vieron una larga línea plateada, era el mar de Ujiji. Los dos ingleses eran los primeros europeos que

llegaban a esas playas, pero su visión era tan borrosa que apenas podían distinguirlas. Cuando se acercaron quedaron extasiados con la magnificencia de ese mar encerrado entre montañas, que ahora se conoce con el nombre de Lago Tanganika. La ciudad de Ujiji era el centro del tráfico de esclavos de esa parte de África. Sus calles eran sucias, sus edificios parecían ruinas y los habitantes se mostraron hostiles con los recién llegados. Enfermo como estaba, Burton consiguió alquilar dos canoas con 55 remeros. Estaba determinado a llegar al extremo norte del lago, donde según los árabes había un río, llamado por ellos Ruzizi, que discurría hacia el noroeste y podía formar parte del sistema fluvial que daba origen al Nilo.

Cuando llegaron al puesto comercial más septentrional de la costa, los hijos del jefe le aseguraron que ese río no salía del lago, sino que sus aguas entraban a él. Todas las esperanzas de Burton se derrumbaron de golpe: esas, indudablemente, no eran las fuentes del Nilo.

Aún sin poder caminar, desandaron el camino hasta Kazé, donde volvió a reunirse con sus amigos árabes. Estaba tan débil que solo podía permanecer en cama. Un atardecer, mientras jugaba ajedrez con un traficante de esclavos recién llegado, este le dijo que a unos dieciséis días de marcha hacia el norte había otro lago, más grande incluso que el Ujiji. Impaciente, y como no se podía mover, le pidió a Speke que fuera él solo, acompañado por su porteador. Este así lo hizo y luego de 15 días de marcha por un camino fácil, sin inconvenientes, divisó una enorme masa de agua que según el indígena que lo acompañaba se extendía hasta el fin del mundo. Lo bautizó con el nombre de Victoria. Aunque desde el sitio en que se encontraba no vio río alguno, Speke intuyó que esa era la fuente del Nilo.

¿Pero era en verdad el Victoria la fuente del Nilo? Burton lo dudaba. No podía afirmar científicamente que en ese espejo se originaba el gran río. Speke, aunque no podía probarlo, tenía la certeza de que ese era el lugar que buscaban. Como no se pusieron de acuerdo, ambos establecieron que no iban a nombrar más al lago Victoria y al Nilo hasta que estuvieran de regreso en Londres para informar el hallazgo a la sociedad que había financiado la expedición.

Parte II. El regreso sin gloria

El viaje de vuelta fue tan accidentado como el de ida. Speke contrajo raras fiebres convulsivas que casi terminaron con su vida. Burton estuvo casi 72 horas sin dormir velando por su compañero.

De esta forma, los nombres de estos grandes exploradores, en un momento en que el hombre procuraba por todos los medios conocer hasta los últimos rincones del mundo en el cual habitaba, están escritos con letras de oro en el libro de las grandes epopeyas humanas.*

* La presente es resumen de la investigación de Abel González, publicado en *La aventura de los grandes exploradores*. Tomado de: http://www.temakel.com/veburton.htm [Última consulta: 25 de noviembre de 2009]

El verdadero Lawrence de Arabia*

Por Lowell Thomas
(Selección)

Lo vi por primera vez en una populosa calle de Jerusalén, durante la Primera Guerra Mundial. Por la polvorienta avenida transitaban mercaderes árabes con sus chilabas y sus vistosos turbantes, sacerdotes griegos con sus altísimos gorros negros, turcos barbados con sus pantalones bombachos como globos. Entre el gentío había un hombre de talla menos que mediana que contrastaba violentamente con los demás. Vestía el flotante albornoz de los jeques beduinos y llevaba al cinto el alfanje de los príncipes de La Meca. No obstante, su tez era clara, limpia su barba y azules sus ojos.

Me intrigó tanto su extraña apariencia que quise saber quién era. Nadie parecía conocerlo. Más tarde pregunté por él a Sir Ronald Storrs, gobernador británico de Jerusalén. El gobernador abrió la puerta de un despacho contiguo y allí estaba sentado el misterioso extranjero, absorto en un libro de arqueología.

—Tengo el gusto de presentarle al coronel T. E. Lawrence, rey sin corona de Arabia —me dijo entre burla y veraz, pues supe que eran amigos desde su época de estudiantes en la Universidad de Oxford. El legendario Lawrence de Arabia me estrechó la mano ensimismado.

Hacía ya varias semanas que oía hablar de este misterioso personaje; desde que crucé en avión el desierto del Sinaí para informar acerca de la campaña británica contra los turcos en Palestina. Corría el año de 1917 y los turcos se habían aliado con los alemanes para robustecer su vasto imperio, que entonces abarcaba todos los territorios que hoy constituyen Siria, Líbano, Iraq, Yemen, Jordania, Israel y Arabia Saudita. Pero los árabes, heridos en carne viva por la dominación turca, habíanse rebelado, y corrían rumores

* http://www.temakel.com/velarabia.htm [Última consulta: 25 de noviembre de 2009]

de que un joven oficial inglés (a quien los árabes llamaban El Aurens) era quién los dirigía contra sus opresores en los desolados desiertos de Arabia.

En busca de un líder árabe

A poco de nuestra entrevista, me uní a él en el desierto para ver algo de la revolución árabe. Allá, y después en Londres, llegué a conocer a este extraño joven. Aunque era hijo ilegítimo de un barón irlandés, en su campamento del desierto parecía tan árabe como cualquier jeque: vestía como los árabes, hablaba árabe y montaba y tiraba las armas como un beduino.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, Lawrence quiso enlistarse en el ejército inglés, pero lo rechazaron por su escasa estatura. Más tarde, cuando entró Turquía en la guerra al lado de Alemania, ingresó en el servicio secreto británico con el grado de subteniente.

El joven subteniente de 28 años les habló de la independencia árabe, y recordó a sus anfitriones beduinos el glorioso pasado árabe y los incitó a atacar a los turcos mientras peleaban contra Inglaterra y sus aliados.

Poco a poco, las tribus fueron dejando sus viejas rencillas hasta que se unieron bajo las banderas de Feisal. Un renombrado adalid del desierto se llamaba Auda abu Tayi, bravo guerrero de perfil aguileño, casado con 28 mujeres; trece veces había sido herido en otros tantos combates en los que dio muerte a 75 árabes. A los turcos que había matado no se cuidaba de contarlos. Entre todos los moros que conocí por intermedio de Lawrence, este fue mi favorito. Parecía un personaje de *Las mil y una noches*.

Victoria en el puerto del rey Salomón

Después de varios meses de adiestramiento, Lawrence estaba listo para dar un golpe de consideración con su abigarrado ejército de beduinos. En junio de 1917 los árabes encontraron un destacamento de más de 500 turcos en un valle cercano al puerto de Akaba (la antigua Ezion Gueber, gran base de

la armada del rey Salomón). Con una furiosa carga de camellos arrollaron a los turcos y Lawrence entró en Akaba al frente de sus tropas victoriosas.

El puerto que acababan de tomar estaba en ruinas. No había alimento para los árabes ni para sus cautivos, a no ser camellos muertos. Lawrence mismo estaba exhausto. En cuatro meses había recorrido cerca de dos mil kilómetros sin comer otra cosa que no fueran dátiles y carne de camello. Pesaba 44 kilos. No obstante, emprendió la marcha a través de la árida península del Sinaí con varios compañeros, y por ella anduvieron 250 kilómetros en 49 horas hasta llegar al Canal de Suez.

Un hombre de letras dirigiendo asesinos

…después logré darle alcance en campaña y llegué a admirarlo inmensamente. Aunque se decía que era hombre huraño, yo encontré en él un compañero genial y encantador cuando franqueé las puertas de su reserva.

Hablaba media docena de idiomas modernos, tan bien como el latín y el griego, y conversaba con asombrosa propiedad sobre cualquier tema... menos uno: siempre que se le preguntaba algo sobre su persona cambiaba de conversación y hablaba de arqueología, religiones, literatura griega, política de Oriente Medio, o de los hombres que lo acompañaban. Siempre atribuía los triunfos alcanzados a los jefes árabes, o a otros oficiales británicos.

Aunque erudito y visionario, Lawrence era también un hombre de acción. Recorría descalzo la tierra cubierta de guijarros y las arenas ardientes a fin de endurecerse para las incursiones por el desierto. Sentía el apremio de hacer su endeble organismo más resistente que el de cualquier beduino, y lo logró.

Cierta vez, en una penosa jornada por un desolado trecho del desierto, notó que uno de los camellos

andaba sin jinete. Pasó una breve revista y comprobó que un beduino llamado Gasim había caído sin que lo advirtieran sus compañeros. Lawrence les informó que iba a volver a buscarlo. Los árabes protestaron, pero Lawrence fue inflexible; al cabo de poco tiempo encontró al hombre perdido, enloquecido de sed. Lo subió en su camello y lo volvió a reunir con los demás. Aquel acto de heroísmo los dejó muy impresionados.

Golpes maestros de estrategia

Lawrence pronto comprendió que en una lucha a pie firme contra los turcos, mejor disciplinados, los árabes llevaban las de perder; pero confiaba en que si sus hombres se limitaban a lanzar cargas por sorpresa con sus ligeros camellos, podrían no sólo igualar, sino aventajar al enemigo.

Su método favorito de ataque era volar trenes de ferrocarril. Él mismo solía colocar las minas y luego, agazapado con sus beduinos detrás de las dunas, aguardaba a que apareciera el tren turco. Durante los 18 meses de campaña dinamitaron 79, entre trenes y puentes.

En una ocasión, cerca del Mar Muerto, no lejos del sitio donde estaban las ciudades de Sodoma y Gomorra, encontraron unos barcos turcos; sus hombres se lanzaron sobre ellos como piratas y tomaron 60 prisioneros. Probablemente la única vez en la historia que se gana una batalla naval con caballería.

Entérate

- Esta historia continúa… No dejes de leer más episodios de la interesante vida de este hombre.

Ayer estuve con Andrés Henestrosa

Por: Alejandra Salazar*

¿Sabe?, me siento muy cansado, me tengo que ir; además, muero de una hambre espantosa y seguramente me espera una exquisita cola de iguana, mi comida favorita.

Andrés Henestrosa

En el periódico leí:
¡Murió el escritor oaxaqueño
Andrés Henestrosa!

Reflexiona

- ¿Qué sabes acerca de Andrés Henestrosa?

¿Cómo?, eso no es posible, ayer mismo estuve con él; es más, se veía muy bien, les voy a contar:

Todo empezó el martes 8 de enero, iba caminando por esa tan famosa calle Alcalá, esquina con Barquillo, en Oaxaca, disfrutando el bello día, cuando de pronto un muchacho venía hacía mí corriendo como si estuviese salvando su vida, no alcanzó a verme y se estampó conmigo; por su apariencia pude deducir que se trataba de un chico indígena, le pregunté qué le pasaba o si le podía ayudar en algo, solo me contestó:

—No hablo bien español, ¿entiende el zapoteco?

—Mmm… no, ¿por qué?, ¿de dónde eres? —respondí.

—De Ixhuatán, y tengo mucha prisa, unos muchachos me están siguiendo. Quieren golpearme por haberles ganado un concurso de poesía y por intentar enamorar a una linda muchacha. Por favor, no diga para dónde corrí, ¿sí?

* Texto escrito especialmente para esta antología.

¡Recupera la tradición oral de tu comunidad! Estos son algunos temas, tu puedes completarlos.

- Historias en mi comunidad
- Recetas de cocina en mi comunidad
- Consejos de salud en mi comunidad
- Oficios en mi comunidad
- Valores en mi comunidad
- Actitudes en mi comunidad
- Así percibimos a nuestra comunidad
- Lo que es único en mi comunidad

La Antología *Así forjamos y conservamos nuestra cultura* es un tesoro reservado para ti. En ella encontrarás, además del placer por la lectura, el conocimiento sobre cómo por medio de la tradición oral y escrita llegan hasta nuestros días historias, tradiciones, canciones y relatos de acontecimientos que retratan la evolución de la humanidad y que nos permiten reflexionar sobre nuestro pasado, explicarnos nuestro presente y soñar con el futuro.

SEP
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
INSTITUTO NACIONAL PARA LA EDUCACIÓN DE LOS ADULTOS
conevyt
Modelo Educación para la Vida y el Trabajo
ISBN: 978-607-710-257-1

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido su uso para fines distintos a los establecidos en el programa.